

A fondo

Algunas de las principales papeleras que operan en la Comunidad como Saica, La Montañanesa (de Torraspapel Grupo Lecta), o la italiana ICT, están inmersas en proyectos de ampliación y mejora de sus procesos productivos

EL SECTOR PAPEL, A LA CABEZA DE LAS INVERSIONES EN ARAGÓN

Después de la automoción, la industria del papel es la que más tira de las inversiones en Aragón. Solo sumando las que Saica tiene previsto realizar, 146,4 millones en los próximos cinco años, los 60 millones invertidos recientemente por La Montañanesa (fábrica de Torraspapel integrada en el grupo Lecta) tanto en una nueva máquina de papel como en mejoras medioambientales superan los 200 millones. Si se añaden los 100 que piensa invertir ICT Ibérica (Industrias Cartarie Tronchetti) en su fábrica de El Burgo de Ebro, con la incorporación de una nueva máquina de papel tisú e infraestructuras adicionales para poder duplicar, ya en 2018, su capacidad productiva, las inversiones alcanzan los 300 millones. Una cantidad similar a la que está invirtiendo GM España en su planta de Figueuelas para adaptarla a los nuevos modelos, el sucesor del C3 Picasso y el nuevo Meriva, que lanzará en 2017.

El sector papelero no solo es intensivo en inversiones sino también en empleo porque a los directos que genera -solo entre Saica Paper, La Montañanesa, ICT Ibérica y Valmet Technologies suman más de 1.200 directos sin contar con las plantillas de otras firmas como Gomà-Camps en Ejea de los Caballeros y Europac en Alcolea de Cinca (Huesca)- hay que añadir los indirectos. Según las patronales de sector, cada empleo directo de la industria del papel y cartón genera entre cuatro y siete indirectos, fundamentalmente en servicios, transporte y mantenimiento.

«Sí, desde luego, este negocio del papel es intensivo en inversiones», reconoce Ramón Alejandro Balet, presidente de Saica, quien anunció ya en 2014 un plan estratégico de inversiones de más de 550 millones hasta 2020 en la puesta a punto de sus 47 fábricas de cartón (entre las integradas y las transformadoras) que tiene ubicadas en siete países. Concre-

tamente, en la fábrica de Saica Paper, en El Burgo de Ebro, que cuenta con 355 empleados y tres de las mayores máquinas de papel de España -la MP8, MP9 y MP10- se van a invertir 146,4 millones. Poder fabricar nuevos papeles blancos y marrones de mayor calidad, para ofrecerle al cliente una mayor gama de producto, junto al de papel de bajo gramaje para cartón ondulado que fabrica mayoritariamente, es el objetivo de dicha inversión. «Algunas calidades de papel que ahora no producíamos como el blanco estucado, que a veces nos pedía el cliente y había que comprar fuera, pues ahora se lo vamos a ofrecer también», confirma el responsable de esta firma papelería aragonesa, fundada en 1943.

La ampliación de Saica Paper en El Burgo permitirá crear 38 nuevos empleos directos y 80 indirectos. Además, se contratará a otras 500 personas durante el proceso de ejecución de las obras necesarias. La intención es que puedan comenzar este verano. «Tenemos que hacer nuevas naves, cambiar el aparcamiento de camiones de sitio e introducir nue-

La renovación de Saica Paper permitirá crear 38 nuevos empleos directos y 80 indirectos. Además, se contratará a 500 personas para hacer las obras

La ampliación de ICT Ibérica, en El Burgo de Ebro, para duplicar su capacidad productiva, supondrá la creación de cien puestos de trabajo directos

va maquinaria», comenta, pero espacio hay suficiente. Saica tiene 80 hectáreas en El Burgo de las que actualmente solo ocupa 55.

La previsión es arrancar a finales de 2017 la producción de un nuevo tipo de papel y el otro lanzarlo durante el primer trimestre de 2018, anticipa Ramón Alejandro Balet. Ambos serán productos de más valor añadido aunque se fabricarán en cantidades comparativamente inferiores, «de unas 200.000 toneladas sobre el total que fabricamos de 2,5 millones en papel de bajo gramaje para cartón ondulado».

En el caso de Saica, a las inversiones anunciadas de 146,4 millones, cuya ejecución comenzará antes del verano, hay que sumar las realizadas estos últimos años, recuerda su presidente, de 130 millones en la planta de valorización energética construida en 2011 en El Burgo de Ebro o la de 320 millones, en la fábrica de Partington (cerca de Manchester, el Reino Unido) que inició su actividad en 2012; así como la Natur Cycle Plus, de reciclado de polietileno de baja densidad, inaugurada en el primer trimestre de 2015 y que supuso una inversión de 11 millones. «En inversiones cada año para actualizar nuestras plantas gastamos ya del orden de 70 millones», concluye Alejandro Balet.

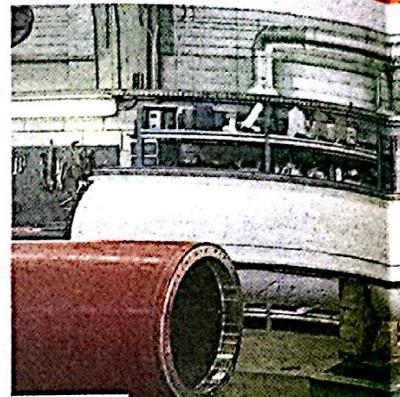
60 millones en La Montañanesa No se queda a la zaga en inversiones otra de las fábricas vinculadas a la historia de esta ciudad desde hace más de un siglo, La Montañanesa, propiedad actualmente de Torraspapel e integrada en el grupo Lecta y que se dedica a la fabricación de pasta de celulosa (materia prima más utilizada para la elaboración del papel). Con unas 474 personas en plantilla y una incidencia en el empleo indirecto de más de 3.000, la firma recientemente ha invertido cerca de 40 millones en la instalación de una nueva máquina de fabricación de papel soporte para especialidades (térmico, autoadhesi-

vo, metalvac utilizado en cajetillas de tabaco, etc). «Este nuevo proyecto permite alcanzar una mayor eficiencia gracias al aumento de la integración de la celulosa e incrementa el valor añadido de su producción», informa la compañía. «El papel soporte fabricado en La Montañanesa tiene como destino la fábrica de Leitz (Navarra), donde tiene lugar su acabado y transformación en papel autocopiativo, térmico o alto brillo».

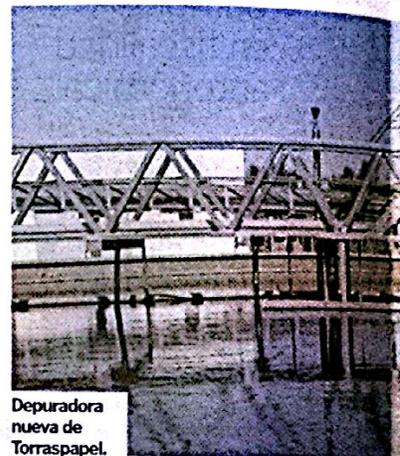
Con una capacidad productiva total de 500.000 toneladas de celulosa, papel estucado y papel soporte, la fábrica de Torraspapel en Montañanesa ha acometido también desde 2008 inversiones de más de 23 millones en mejorar la calidad de los vertidos y eliminar los olores. Han sido 13 proyectos medioambientales y han ido desde la instalación de dos nuevos electrofiltros en las calderas de recuperación de la fábrica, plenamente operativos desde agosto de 2012 -una inversión que ascendió a 7,5 millones y que ha hecho posible la reducción de los niveles de emisiones de partículas sólidas a la atmósfera en un 74%- a una nueva depuradora biológica que ha mejorado significativamente la calidad de los vertidos del agua devuelta al medio, explica la compañía. «Se han conseguido reducir las emisiones de gases olorosos a la atmósfera a consecuencia de la inversión de más de 5 millones en nuevos sistemas de depuración de condensados generados durante el proceso de fabricación de la celulosa», dice Torraspapel.

Duplicar capacidad en ICT

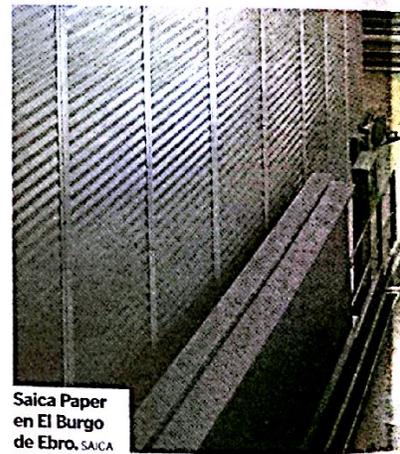
Asimismo, destacadas inversiones piensa acometer Industrie Cartarie Tronchetti (ICT), implantada desde 2005 en el polígono El Espartal de El Burgo de Ebro, para duplicar su volumen de producción y de ventas en cinco años. «Vamos a invertir unos 100 millones de euros en duplicar la capacidad productiva instalada. Tenemos 170.000 metros cuadrados comprados en El Burgo y ocupamos solo 100.000», explica José Luis Pérez Quintana, director general de ICT Ibérica. «Ahora, con la instalación de una nueva máquina de papel y la ampliación del 'converting', la nave donde entran las bobinas de papel y sale el producto, papel higiénico 'Foxy', rollos de cocina y servilletas, se acabará de ocupar el espacio del que disponemos», asegura. La creación de un centenar de empleos directos, aparejados a la ampliación de unas instalaciones que han generado ya una plantilla estable de 180, es otro de los retos que se marca este directivo. En cuanto a las fases de la obra, adelanta que piensan «empezar en septiembre con la ampliación del 'converting' que requiere menos permisos y después con la máquina de papel que sí necesita de la autorización de impacto medioambiental y requerirá de un plazo más largo de entre 12 y 15 meses». Y es que la nueva máquina, que pesará unas 350 toneladas, funciona a una velocidad de 1.750



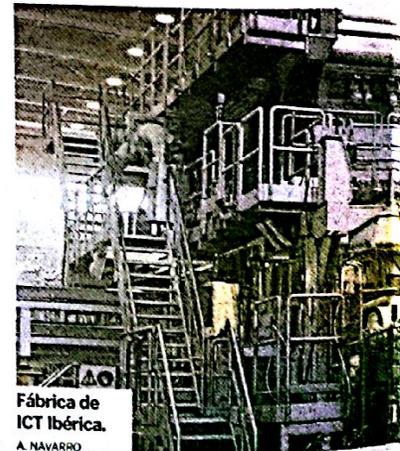
Un técnico en Valmet.
A. NAVARRO



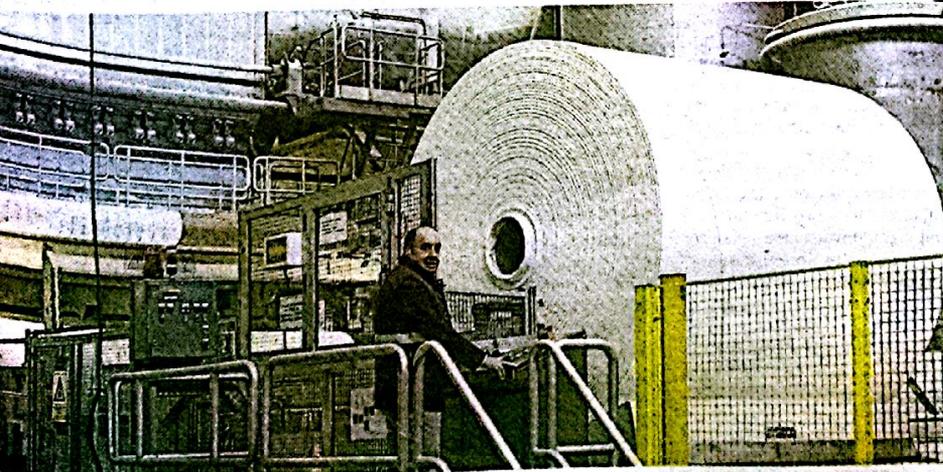
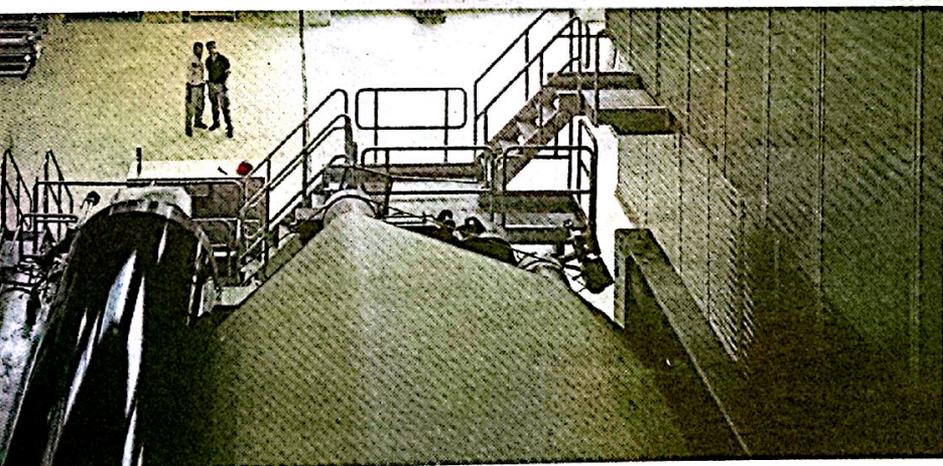
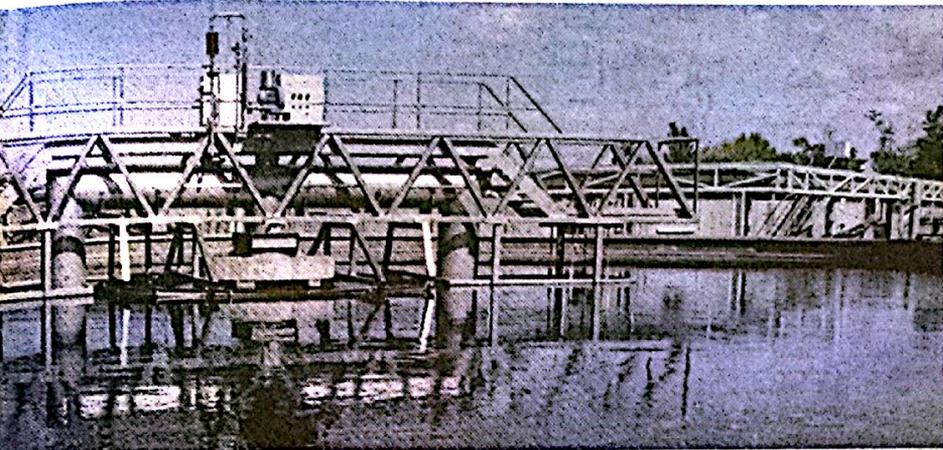
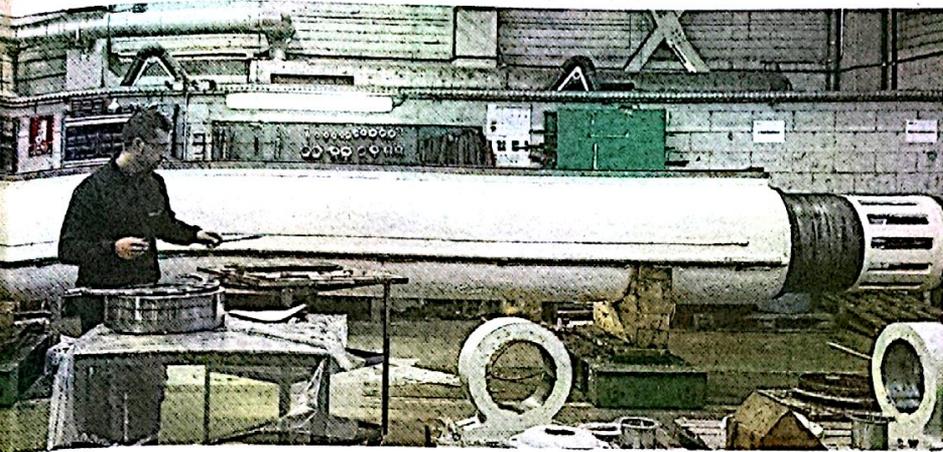
Depuradora nueva de Torraspapel.



Saica Paper en El Burgo de Ebro. SAICA



Fábrica de ICT Ibérica.
A. NAVARRO



metros de papel por minuto. Una velocidad y un peso que convierten en determinante la elección del terreno donde se instale para evitar vibraciones.

Fabricantes de maquinaria

Junto a los grandes fabricantes, están también empresas como Valmet Technologies, multinacional finlandesa con planta en Malpica desde 2005 y en El Burgo de Ebro desde 2007, que provee y desarrolla tecnologías y servicios para las industrias de papel. Con una facturación de unos 11,7 millones en 2015 y una plantilla de 186 personas (suman 220 si se añaden 20 en Madrid y 13 en Bilbao), se encargan de hacer test de rendimientos y reacondicionamiento de bombas de vacío, alineación óptica de rodillos y test de ultrasonido y partículas magnéticas para secadoras de papel.

Entre los servicios que prestan para empresas que operan en Aragón (el 70% de su facturación aunque exportan el resto al trabajar para clientes en Francia y Portugal) está el mantenimiento de varias astilladoras, el ahorro en consumos energéticos o proyectos de mejora para la nueva máquina instalada en La Montañanesa (Torraspapel). Asimismo, a ICT Ibérica le hacen el rectificado de rodillos, mantenimiento de prensas aspirantes o inspecciones de seguridad del 'yankee', un rodillo muy grande de

5 metros de diámetro y 5,5 de longitud. «A Gomà-Camps, les llevamos también el mantenimiento de maquinaria y a Saica, que tiene una participación del 19% en Valmet, le hacemos prácticamente de todo», señala el ingeniero José Luis Dávila, responsable de la división española de Valmet.

Asimismo, se encargan de diseñar maquinaria. «Estamos ultimando la realización de un tambor descortezador que pesa 270 toneladas, con 30 metros de longitud y 5 de diámetro para la fábrica de Ence Pontevedra», señala Dávila. «Lo entregaremos en julio». Además, les han adjudicado el contrato de mantenimiento de una astilladora en Francia, cerca de Montpellier.

Dávila explica que el sector del papel no ha notado tanto la crisis como otros al ser su consumo una necesidad básica y en cuanto a las inversiones, apunta, «son tan brutales que tienen que continuar en el largo plazo» dado que cuesta mucho tiempo amortizarlas. «Es un sector más moderno que en otros países y se ha hecho un gran esfuerzo en I+D», afirma este ingeniero. La formación es también asignatura fundamental. «Hemos invertido un millón de euros en capacitación tecnológica de nuestros operarios lo que nos ha permitido pasar de un índice de frecuencia de accidentes con baja de 60 a 6», concluye.

M. LLORENTE

Una gran industria implantada también en Alcolea de Cinca

No solo son la capital del Ebro y la de las Cinco Villas las que cuentan con importantes empresas papeleras. También en la localidad de Alcolea de Cinca, en Huesca, está implantada desde hace años la fábrica de papel reciclado y planchas de cartón Europac (Papeles y Cartones de Europa), que es «junto a la planta de la localidad palentina de Dueñas, uno de los pilares sobre los que se levantó esta compañía constituida en 1995», recuerdan desde la firma. La fábrica oscense tiene una capacidad de producción anual de 110.000 toneladas de papel y 70 millones de metros cuadrados de cartón ondulado al año, un volumen de producción con el que genera 110 empleos directos.

Los productos que fabrica Europac en Alcolea de Cinca son papeles para ondular ('fluting') de alto gramaje y el papel dúo, que se puede utilizar en dos aplicaciones diferentes como 'fluting' o como cara ('testliner'), mientras que en la sección de plancha de cartón ondulado puede producir

cartón triple, dúo, sencillo e incluso micro. En cuanto a las inversiones realizadas en los últimos años, incluyendo la previsión de 2016, desde Europac destacan que «en los últimos cinco años se han invertido casi diez millones de euros» en la fábrica de Alcolea de Cinca. Las inversiones futuras, añaden, «se destinarán a proyectos para mejorar la eficiencia global de los procesos, con especial atención al rendimiento de la materia prima y la optimización del consumo energético». Por último, desde la dirección de la compañía recuerdan que en los últimos veinte años «han afrontado un periodo de intenso crecimiento en el que se han invertido casi 1.200 millones» destinados a desarrollar su actividad en España y abordar el proceso de internacionalización en Francia, Portugal y Marruecos, diversificando la cartera de productos y servicios y estando presente en todos los sectores de actividad de la industria del embalaje.

M. LL